

VAN GUAR DIA

ECUADOR · DEL 3 AL 9 DE DICIEMBRE DEL 2012

FOTORREPORTAJE

CASO COSÍOS ¿AGRESIÓN DE ESTADO?

El retrato, minuto a minuto,
de la agonía de una familia

¿MIENTEN LAS
ENCUESTAS? UN
INFORME REVELADOR

PVP: USD 3,80

www.revistavanguardia.com



9 771390 317009

369

LA AGONÍA DE UN COLEGIAL

FOTOS: GIANNA BENALCÁZAR



El 15 de septiembre del 2011, Édison Cosíos, estudiante del quinto curso Sociales del Colegio Mejía, cayó luego de que se manifestaba en contra del bachilleato unificado. La justicia dice que una bomba lacrimógena disparada por el exteniente Hernán Salazar lo golpeó. Édison aún respira por sí mismo, pero jamás volverá a ser el joven lleno de inquietudes políticas. *Vanguardia* muestra su día a día.

Feliz Cumple Eddy
Te Queremos...!!

El baño matutino diario

Édison Cosíos recibe el baño diario. A las 08:10 del pasado jueves 22 de noviembre, su madre, Wilma Pineda, y la enfermera, Lilibian Ulcuango, realizan el baño de esponja. Utilizan agua caliente y jabón líquido. La madre limpia cada parte del cuerpo, que no es retirado de la camilla. Las dos hacen ese trabajo con prolijidad porque cualquier bacteria puede afectarlo letalmente. Primero lo hacen con el torso y luego con las piernas y sus pies. Requiere de un esfuerzo físico alto porque deben manipular el cuerpo de 1,83 metros.





El extremo cuidado en la parte más afectada

Édison perdió, físicamente, el 80% de su cerebro. La profundidad del vacío en su cabeza solo puede ser comparada con el puño cerrado de un hombre grande. El 20% que le queda al chico únicamente le permite respirar por sí mismo. Aunque médicamente han dicho los especialistas que no escucha, no ve, no siente... a veces mueve su boca cuando su madre le habla. Sin emitir ningún sonido. En la foto, Wilma, y la enfermera, limpian con extremo cuidado la cabeza lastimada de Édison.

La terapia física para que los huesos no se deformen

Él exestudiante del Colegio Mejía debe recibir dos veces al día terapia física.

Esta consiste en mover los brazos, las manos, las piernas y los pies. Los movimientos son circulares y estiramientos de sus extremidades.

Cada sesión de ejercicios dura cerca de 25 minutos. Su madre, que no escucha la voz de su hijo hace casi 14 meses, es quien lo ayuda en estas terapias físicas. Una terapeuta también lo hace cada tres días. Esas sesiones duran más tiempo.

La delgadez de Édison es extrema.





**Wilma Pineda
viste a Edison
todos los días**

La madre de Edison, quien se ha encadenado al Colegio Mejía para reclamar justicia, le coloca todos los días medias y zapatos. Lo hace luego de la terapia física. Ella ha logrado comprender las motivaciones de su hijo para salir a las calles y reclamar por lo que cree. Debó hacer lo mismo... Junto a ella está Beatriz Becerra quien es una amiga de la familia. Ella se acercó a Salazar para decirle que pida perdón a la familia Cosíos.



**La alimentación
de Edison es
cada tres horas**

Wilma y su familia estaban muy preocupados por el bajo peso de Edison. El exestudiante del Mejía llegó a marcar casi 58 libras hace casi nueve meses... Ella insistió en que Edison comiera verduras, frutas y carne, y dejara los suplementos. Entonces, luego del aval de AGA, la empresa que está a cargo de los cuidados médicos, pudo hacerlo. Ahora, la madre prepara una mezcla de pulpa de res, papa, espinaca, quinua, panela y sal. Acompañada de papaya y aceite de oliva, que facilitan la digestión. Los alimentos son licuados. Arriba, Wilma cieme dos veces ese potaje. Lo hace porque el conducto que va directo a los intestinos, la yeyunostomía, puede taparse. Él come cada tres horas una preparación de 300ml. El líquido es vaciado directamente hacia el intestino delgado a través de una jeringuilla que es conectada al conducto, cada vez que se alimenta (der.).





Una mujer que duerme cinco horas al día... si se suman todos los minutos de descanso

Édison, de 18 años, no puede estar todo el día recostado sobre la camilla de su cuarto. Durante el día, su familia y las asistentes lo sacan de la cama para colocarlo en una silla de ruedas especial: tiene un espaldar que cubre su espalda y un apoyacabezas que lo mantienen firme. Lo deben hacer no sólo para evitar las escaras, sino también para la oxigenación de los pulmones. En la foto, Wilma descansa unos instantes luego de que lo ha bañado, vestido y alimentado. También atiende los quehaceres domésticos...



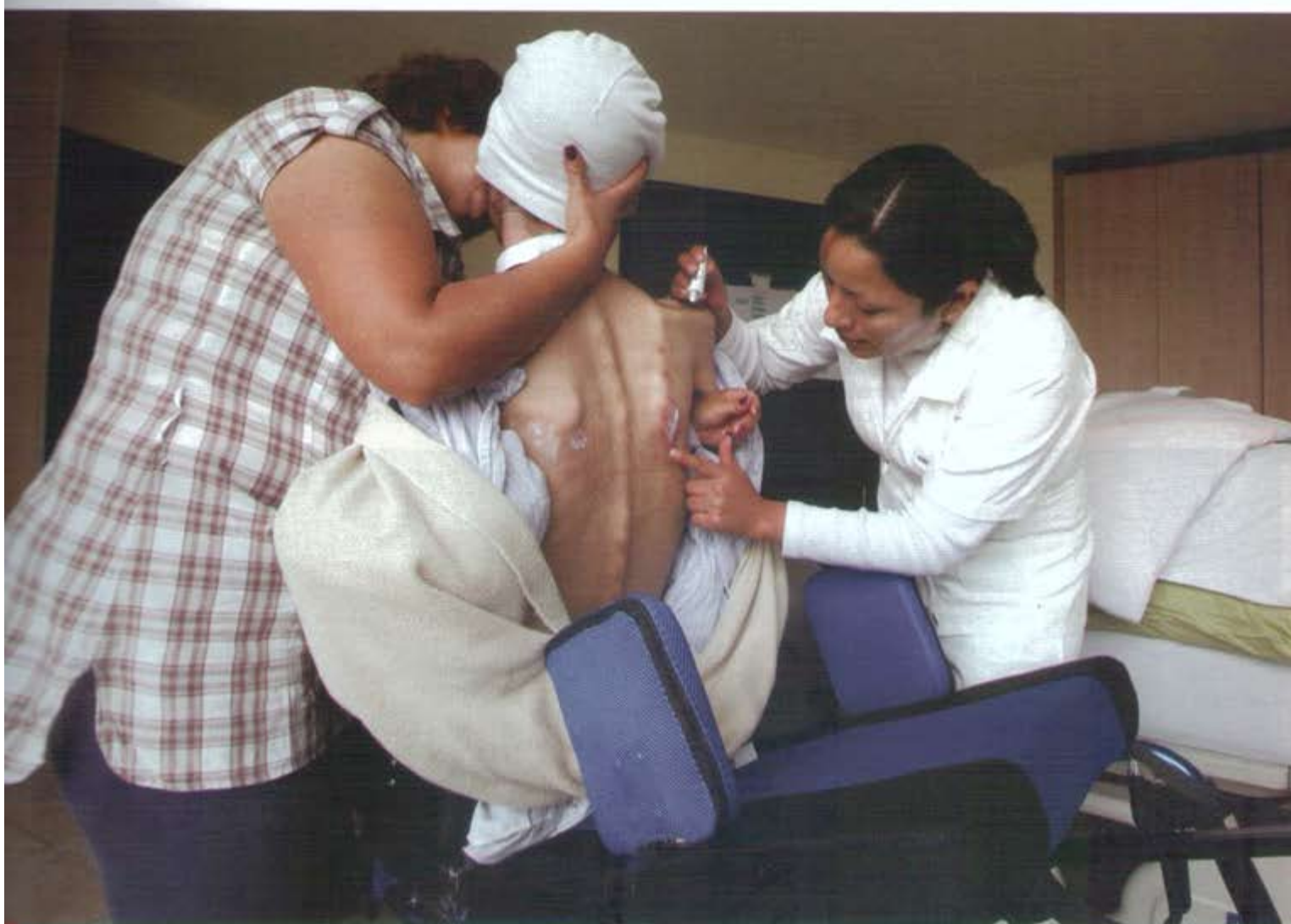
La limpieza del conducto por donde se alimenta

La jefe de enfermeras, Ma. Dolores Tobar, es quien realiza, cada tres días, la limpieza del conducto por donde Édison se alimenta. La yeyunostomía es un orificio que está al costado izquierdo del vientre y que está conectado al intestino. Sólo así el joven puede alimentarse y recibir la medicación diaria. La limpieza se la hace con alcohol y gasas. La especialista es quien revisa los informes de las tres auxiliares.



La traqueotomía requiere de un cuidado especial

Édison tiene una traqueotomía. Esa abertura en su cuello le permite respirar y eliminar fluidos. Al no tener la capacidad de deglutir, debe ser vigilado para que no se ahogue con sus propios líquidos. En la imagen, la terapeuta de respiración, Ma. Fernanda Ramírez, realiza la limpieza del traqueostomo. Ella también aspira los fluidos de la boca. El cuidado debe ser minucioso porque Édison tiene la bacteria hospitalaria *Pseudomonas* alojada en la tráquea. Si esta bacteria se esparce, puede causarle una infección masiva.



La crema casera para evitar las escaras en el cuerpo

Wilma y Piedad Ulcuango aplican cremas especiales a Édison para evitar las escaras y la dermatitis. Las escaras son heridas ulcerosas que pueden ser muy profundas. Pero el cuidado constante ha logrado que Édison no se escare. Su propia madre elabora la crema y la aplica en todo el cuerpo. Es hecha a base de Vasenol y Lubriderm, más Tintura de Benjuí, Vaselina y Agarol. Luego de la aplicación, ella debe sostener a su hijo, para que permanezca sentado, durante 40 minutos y que la crema sea absorbida por la piel.



Un domingo, antes de dormir, en la casa de los Cosíos

El fin de semana cambió para la familia Cosíos-Pineda. Édison, al ser el menor, pasaba con sus dos padres. Mientras que sus dos hermanos, Andrés y Andrea, se juntaban con sus parejas y sus hijos. En la foto está el sobrino del exestudiante, Sebastián. Ahora todos se juntan para acompañar a su hermano y alivianar la carga semanal que tiene Wilma. Manuel, el padre de Édison, también colabora cuando no está en su trabajo. El pequeño Sebastián siempre pregunta cuándo su tío Édison lo llevará a patear la pelota...



Édison era el más alegre y bromista de la casa

Para Wilma la casa está muerta. Su hijo postrado era quien le cambiaba la emisora, se le metía en el cuarto. La casa se llenaba de las quejas de la hermana porque él la molestaba mucho... Ahora hay silencio. Su padre, Manuel, le dice, pese a todos los pronósticos médicos, que pronto se va a levantar. Que volverá a ellos. Y también que va a traer al peluquero. Lo hace antes de darle la bendición de las buenas noches y besarlo en todo el rostro.



Todos oran para tener fuerza ante la desgracia

"Dios Padre te doy las gracias por estar juntos. Te pido por la salud de mi hijo. Te doy las gracias porque mi esposa no ha enfermado. Te pido que te acuerdes de mi hijo, Dios. Y si es tu voluntad que nuestro hijo siga entre nosotros, la acojo Dios Padre". Esa es la oración de Manuel Cosíos. Ese es un momento espiritual de todos los días, desde hace nueve meses. Lo hacen a las 21:30. También participan dos tías paternas de Edison.

Cuidar a Édison Cosíos es una labor de 24 horas al día

03:40. En la madrugada, Piedad monitorea el oxímetro para saber la saturación de oxígeno de la sangre y los latidos del corazón. No pueden descuidarse ni un instante porque si los valores son muy bajos deben administrar oxígeno a través de una máquina. Sus padres duermen junto a él en un sofacama. Wilma, en ese instante, salió a la cocina para calentar, a baño María, la comida que recibirá a las 04:00. El pequeño árbol de Navidad, colocado sobre un velador, permanece encendido toda la noche.





"NOSOTROS SOMOS PERSONAS HUMILDES PERO NO SOMOS TONTOS Y NO NOS VAN A CALLAR LA BOCA... EXIGIMOS QUE SE HAGA JUSTICIA".

WILMA PINEDA
Madre de Edison Cosíos Pineda



"EL CASO SE VOLVIÓ POLÍTICO. COMO TESTIGO EN MI CONTRA ESTUVO EL MINISTRO DEL INTERIOR. Y ESTE GOBIERNO TIENE A LA FUNCIÓN JUDICIAL DE RODILLAS".

HERNÁN SALAZAR
Exteniente condenado a ocho años de prisión

¿El exteniente es el único que ingresó al Colegio Mejía ese 15 de septiembre? ¿Quién dio la orden para que ingrese al establecimiento? Las partes piden más investigaciones.

Lo que yo cuido es su cuerpo. Él no habla, no ve, no sé si me escuche. No obedece ninguna orden, prácticamente Édison está muerto. Físicamente tengo su cuerpo pero a mi hijo lo mataron". Eso dice Wilma Pineda, quien se ve agotada.

Duerme instantes durante el día. Ocupa plenamente su tiempo para cuidar amorosamente de su hijo en su propia casa. El gobierno costea las atenciones médicas que recibe el muchacho. Ella dice que antes de que le sucediera el primer traumatismo no entendía por qué él salía a las calles a protestar. Édison fue un chico que se cultivaba políticamente con teorías de la izquierda y el pensamiento alfarista. De hecho formó el Movimiento Combativo Alfarista, liberándose del Friu.

Una corta vida bastante alejada de los comentarios de Rafael Correa luego de que sufrió esa agresión. "Los insensatos de siempre -dijo dos días después del trauma craneal de Édison-, aquellos que pierden una y otra vez en las urnas, quieren imponer sus ideas, sus agendas, sus conveniencias a base de palos, piedras. Y lo que es más triste y criminal, utilizando a nuestros jóvenes".

14 meses después, Wilma cree que una apertura gubernamental a los muchachos hubiera sido suficiente para detener las manifestaciones sobre

el bachillerato unificado en septiembre del 2011. Él lo rechazaba con fuerza, así como sus compañeros del Mejía.

El seis de noviembre pasado, la justicia determinó que el exteniente Hernán Salazar fue quien provocó la herida craneal: la fractura, desplazamiento del hueso hasta incrustarse en el tejido cerebral y el hematoma. Sin embargo, la craneotomía, en la cual debieron removerle el 80% de su cerebro, ocurrió por las complicaciones de su salud y dos paros cardiacos.

Ella y su familia no están conformes con la sentencia: ocho años en contra del exoficial por tentativa de asesinato. Más aun porque el exoficial de Policía no ha sido detenido. Además, porque han pedido que se investigue al jefe del operativo y a más involucrados. "Si bien es cierto este policía fue el que hizo el disparo... tenemos la incógnita de por qué ingreso al colegio y por las órdenes de quién. ¿Quién le autorizó? Y a qué entró. Eso debe quedar claro".

En el fondo coincide con el propio Salazar. En su casa, en un diálogo de más de dos horas con él y su esposa, dijo que la investigación debe abrirse a otros oficiales que también ingresaron al plantel. Algunas veces los dos sollozaron. Es una familia que está lastimada en lo económico y en lo psicológico. Uno de sus dos pequeños hijos,

de 11 años, al borde las lágrimas, oye a su padre mientras se recoge, poco a poco, en el sillón. "Di tres nombres de oficiales que ingresaron y dispararon también. Un testigo dijo que también se disparó desde atrás".

Son dos familias destruidas. Una más que la otra... Son las consecuencias de un enfrentamiento callejero por una iniciativa gubernamental, que finalmente se aplica en la actualidad. Los reclamos del Édison, y sus compañeros, no tuvieron ningún resultado.

El abogado de la familia Cosíos, Rigoberto Ibarra, conforme con el trabajo realizado hasta el momento, cree que sí hay un caso de evidente agresión de Estado. Y que la familia puede demandar ante los tribunales internacionales un atentado a los DD.HH. porque Salazar representaba al Estado.

Wilma sí considera ese camino, pero que para eso se requiere tiempo. Algo que ella no dispone. A un costado de la camilla donde está su hijo, reflexiona sobre las lecciones que Édison ha dejado a su familia y específicamente a ella. "No hay que quedarse quietos. La lección es la gran fortaleza que él tenía para hacer valer sus derechos y su pensamiento, la libertad que se debía tener: la libertad de expresión". Hasta el momento ningún organismo defensor de DD.HH. ha ayudado a los Cosíos.